

La VERDAD DEL EVANGELIO

INSTRUCCIONES Y ESTÍMULOS BÍBLICOS PARA
LAS MISIONES POR TODO EL MUNDO

LA VALENTIA DE JUAN EL BAUTISTA

(Cuento ilustrativo tomado de Marcos 6:17-28 RV 1960.)

Carcajadas llenaron el gran salón cuando Herodes Antipas, tetrarca de Galilea, hizo una fiesta con sus gobernadores, jefes militares y nobles. El banquete fue en honor del cumpleaños de Herodes. El alcohol fluía libremente al hacer el brindis y era alabado como un gran líder. Salomé, la hija de su esposa Herodías, comenzó a bailar delante de los hombres, atrayéndolos con su belleza y seducción.

En la exaltación y el orgullo del momento, Herodes la llamó, y le dijo, “Pídemelo que quieras, y yo te lo daré hasta la mitad de mi reino.”

Reflexionando sobre su buena fortuna, Salomé se deslizó fuera para consultar con su madre. Herodías había dejado a su primer marido, Herodes Felipe, para vivir con su hermanastro, Herodes Antipas. Ella pensó en esto mientras consideraba la petición de su hija. Antipas había venido a visitar a su hermano Felipe y se había enamorado de ella. Convenció a Herodías dejar a su marido para que se fuera con él. Ella accedió a casarse con él si dejaba a su propia esposa. En la búsqueda del

amor, la ambición y el placer, los dos se divorciaron de sus compañeros por el otro.



“No te es lícito tener la mujer de tu hermano.”

Con rabia, Herodías pensó en el hombre santo que le llamaban Juan el Bautista. Ella había ocasionado a Herodes a echarlo en la cárcel. Las multitudes fueron motivadas con su predicación e

incluso Herodes le escuchaba con alegría. Éste llamado profeta de Dios le había dicho a Herodes y al pueblo: “No te es lícito tener la mujer de tu hermano.”

Con determinación, Herodías pidió a Salomé que pidiera por la cabeza de Juan el Bautista en un plato. Herodes se puso triste pero él había hecho un juramento público y no podía cambiar. Inmediatamente, él mandó al verdugo a decapitar a Juan en la cárcel y a entregar su cabeza a Salomé y a Herodías.

Juan el Bautista, precursor de Jesucristo, perdió la vida a causa de su valor por proclamar la verdad, sin importar las consecuencias. Mientras que otros líderes espirituales tuvieron cuidado de no ofender a los líderes, Juan obedeció a Dios y compartió el Evangelio sin digresión.

El historiador judío, Josefo, afirma que: “Herodías se encargó de confundir a las leyes de nuestro país, y se divorció de su esposo mientras él estaba vivo, y se casó con Herodes [Antipas], el hermano de su marido por el lado del padre” (*Antigüedades de 18.136.5*).

(Continúa en la página 2)

Editorial
Página 3

Estudio Bíblico
Página 4

Divorcio y Nuevo
Matrimonio

Páginas 5-8

La Poligamia Prohibida

¿Qué tal con los
Niños?
Página 9

P & R

Páginas 10-11

¿Sabía Usted?

Una Palabra a Tiempo
Página 12

LO QUE LA **BIBLIA** Enseña acerca de...

La Palabra de Dios

2 Timoteo 3:16-17; 2 Pedro 1:20 -21; Mateo. 24:35

La Relación del Amor

Mateo 22:37-40; Juan 14:21-23; 1 Juan 4:7-11

El Arrepentimiento

Hechos 3:19; Hechos 17:30; 2 Corintios 7:10

El Nuevo Nacimiento

Juan 3:3-7; 2 Corintios 5:17; Romanos 6:1-4;

Efesios 2:1, 5-6

La Libertad del Pecado

1 Juan 5:18; Mateo 1:21; Juan 8:11

El Derramamiento del Espíritu Santo

Hechos 19:2; Hechos 15:8-9; Hechos 1:8

La Santidad

Lucas 1:73-75; Hebreos 12:14; 1 Pedro 1:15-16;

Tito 2:11-12; Romanos 6:22

El Reino de Dios

Lucas 17:20-21; Romanos 14:17; Juan 18:36

La Iglesia

Hechos 2:47; Efesios 4:4-6; 1 Corintios 12:12-13;

Colosenses 1:18

La Unidad

Juan 17:20-23; Gal. 3:28; Apocalipsis 18:2-4

Las Ordenanzas

Mateo. 28:19 -20; Mateo 26:26-30;

1 Corintios 11:23-27; Juan 13:14-17

La Sanidad Divina

Lucas 4:18; Isaías 53:4-5; Santiago 5:13-16

La Santidad del Matrimonio

Mateo 19:5-6; Lucas 16:18; Romanos 7:2-3;

1 Corintios 7:10-11

El Aspecto Exterior

1 Timoteo 2:9-10; 1 Corintios 11:14-15;

Deuteronomio 22:5

El Fin De Los Tiempos

II Pedro 3:7-12; Juan 5:28-29; 2 Corintios 5:10;

Mateo 25:31-46

El Pacifismo

Lucas 6:27-29; Lucas 18:20

La Adoración

Juan 4:23-24; Efesios 5:19; 2 Corintios 3:17

La Gran Comisión

Marcos 16:15

(Viene de la página 1)

Herodes y Herodías estaban en violación de la Ley judía/mosaica por múltiples delitos. Hubiera sido más fácil para el hombre de Dios ignorar la maldad prevaleciente, pero Dios le había encargado a preparar el camino del Señor.

La sociedad de hoy está llena de maldad y oscuridad espiritual. La humanidad está viviendo en la dispensación de la gracia y la verdad, donde Jesús ha restaurado la santidad y la pureza del matrimonio entre un hombre y una mujer para toda la vida. El matrimonio piadoso es una maravillosa institución de Dios, sin embargo políticas y sociales se están moviendo más y más lejos del plan expreso de Dios para el matrimonio. "El divorcio y el nuevo matrimonio" es contrario a los principios del matrimonio mismo y están en clara violación de la ley de Dios en el Nuevo Testamento.

Muchos cristianos profesantes tienen matrimonios adúlteros los cuales están justificados e incluso tolerados por muchas iglesias. La verdad sobre este tema podría ofender a los impenitentes, pero va a liberar a los cautivos y da la precaución y seguridad para aquellos que están considerando el matrimonio. El error viene cuando hay silencio por temor a ofender.

¿Dónde están los Juanes Bautistas de este tiempo?

-mws

LA VERDAD DEL EVANGELIO

El periódico de La Verdad del Evangelio se publica en el nombre del Señor Jesucristo para todas las personas de todas las tierras con el interés de establecer y alentar en la Verdad de la palabra de Dios. Esta publicación enseña y promueve las verdades de la Biblia que se han establecido desde la época de Cristo y los apóstoles.

La Palabra de Dios es la única regla aceptable de la fe. Ella enseña salvación y liberación del pecado mediante la expiación de Jesucristo; una llenada subsiguiente del Espíritu Santo para liderar, dirigir y dar poder; santidad práctica en todos los ámbitos de la vida; y la unidad del pueblo de Dios. Servidumbre aceptable a Dios es a través de una relación personal de amor, fundada en la Verdad.

Editores: Michael & René Smith

SUSCRIPCIÓN

La Verdad del Evangelio es principalmente una publicación electrónica que se publicará tanto como el Señor inspire y conduzca. Visitenos en línea: www.thegospeltruth.us para suscribirse a la lista de notificaciones de correo electrónico y recibir publicaciones actuales. Siéntase libre para enviar al editor listas de nombres con direcciones electrónicas de otras gentes que pudieran estar interesadas en recibir esta publicación de correo electrónico.

CONTACTO

La Verdad del Evangelio se imprime en varios países para la distribución local. Este y otros esfuerzos misionarios de esta oficina son apoyados a través de ofrendas voluntarias en el nombre de La Iglesia de Dios.

La Verdad del Evangelio, 605 Bishops Ct., Nixa, MO 65714 USA

editor@thegospeltruth.org

Editorial



Porque el Señor, Dios de Israel, ha dicho que él aborrece el repudio...

—Malaquías 2:16

Se entristeció Dios cuando, después de que alimentó y cuidó de su pueblo Israel, todavía le dieron la espalda y cometieron adulterio espiritual al seguir a otros dioses. Dios creó a la humanidad porque quería la unidad y el compañerismo, pero en su pecado, el hombre ha traído quebrantamiento y dolor. Dios odia el repudio y el divorcio, porque él siente las consecuencias de tales acciones.

La carga de este trimestre es en el tema del divorcio y el doble matrimonio. A menos que se indique, “el divorcio y el doble matrimonio” se refiere en este documento como una frase singular. Igual que con muchos temas, estoy limitado en esta publicación también y no puedo abordar adecuadamente algunos de los puntos más finos en las Escrituras y en todas situaciones relativas al tema. Mi oración es que el Señor bendiga a la lectura de este documento y dé el adecuado entendimiento de esa doctrina que es de vital importancia en nuestro mundo de hoy.

El divorcio y el doble matrimonio son practicados, no sólo entre las personas impías, sino también entre los que profesan ser cristianos. Jesús enseña claramente que el divorcio y el doble matrimonio está fuera de la voluntad de Dios. La gente ha torcido las Escrituras para tratar de encontrar agujeros para permitir el doble matrimonio, cuando hay un compañero todavía vivo. Oí de un ministro de otra Iglesia de Dios, después de divorciarse de su esposa que testifico así: “El Señor me dijo que no tenía que vivir solo.” El Espíritu Santo nunca nos llevará contrario a la Palabra de Dios.

El divorcio y el segundo matrimonio es una fuerza destructiva en las familias. Los niños están pagando el precio por el egoísmo y el pecado de sus padres. Dios planeó que los niños tengan tanto a su papá como a su mamá viviendo juntos. La gente en nuestro mundo parece que quiere el camino más fácil. Si hay algo que vale la pena tener, se necesita energía y esfuerzo para guardarlo. Nada puede sustituir un matrimonio cumplido y piadoso, pero se necesita sacrificio. Un segundo matrimonio no es la respuesta para un matrimonio con problemas. Es el momento de ponerse serio con Dios y buscar más gracia, amor y perdón.

Todas nuestras vidas han sido tocadas por el divorcio y el segundo matrimonio. Es imperativo que no permitamos su prevalencia impedir la declaración de todo el consejo de Dios. Como se mencionó anteriormente, es el silencio que trae la regresión de las leyes.

Pido a todos los padres, maestros de escuela dominical, y los ministros que enseñen a los niños y jóvenes estas verdades importantes. El matrimonio es para toda la vida y no puede ser desechado con tanta facilidad como el diablo trata de hacerlo parecer. Dios tiene un plan maravilloso para el matrimonio. Hazlo como Dios quiere!

Michael W. Smith

Octubre 2015



Visítenos en

www.thegospeltruth.org

para suscribirse y abrir

los boletines pasados.



Claves para un Matrimonio Feliz

Amor
Escuchar
Dar
Honor
Perdonar
Aceptar
Sacrificar
Orar juntos
Alentar
Tener
Confianza
Respetar
Soportar

GUÍA DE ESTUDIO BIBLICO

ASUNTO: DIVORCIO Y EL SEGUNDO MATRIMONIO

Lectura bíblica: *Cualquiera que repudia a su mujer, y se casa con otra, comete adulterio; y el que se casa con la que es repudiada del marido, adultera. —Lucas 16:18*

Resumen:

El matrimonio, desde el principio, era una unión por toda la vida entre un hombre y una mujer. Esta unión fue contaminada con la poligamia y el divorcio y el doble matrimonio. Jesús restauró la santidad del matrimonio. Casarse con otro mientras que el primer cónyuge está viviendo es adulterio.

I. En el Principio

- A. Gen 2:18 Dios creó ayuda idónea para Adán.
- B. Génesis 2:23-25 Unión de un hombre y una mujer.

II. La homosexualidad Prohibida

- A. Levítico 20:13 Una abominación.
- B. B. Romanos 1:26-32 Una mente reprobada.
- C. I Corintios 6:9 No heredarán el reino de Dios.

III. Ley de Moisés

- A. Éxodo 20:14 Dios prohíbe el adulterio.
- B. Deuteronomio 22:22-29 Castigo de la muerte por el adulterio.
- C. Deuteronomio 24:1-4 Moisés permitió el divorcio.
- D. Marcos 10:2-5 Debido a la dureza de corazón.

IV. Ley de Cristo

- A. Marcos 10:2-12
 - 1. Versos. 6-7 El matrimonio es entre un hombre y una mujer; el divorcio fue prohibido desde el principio.
 - 2. Versos. 8-9 La unión del matrimonio no se rompe.

3. Versos. 10-12 El divorcio y el nuevo matrimonio es adulterio.

- B. Lucas 16:18 El que se casa con una divorciada comete adulterio.
- C. Mateo 5:31-32 Por causa de fornicación.

V. Estado de Nuevo Matrimonio

- A. Romanos 7:1-3 La muerte libra el voto matrimonial. Nuevo matrimonio es adulterio con excepción de las viudas/viudos.
- B. I Corintios 7:10-11 Si se separa, quédese sin casar.
- C. I Corintios 7:39 La muerte libera; solo casarse en el Señor.

VI. Juicio contra el Adulterio

- A. Hebrews 13:4 Dios juzgará.
- B. Gálatas 5:19-21 Las obras de la carne.
- C. I Corintios 6:9 No heredarán el reino de Dios.
- D. Apocalipsis 21:8 tendrá parte en el lago de fuego.
- E. Juan 8:3-11 Ve y no peques más.

Conclusión:

Honroso sea en todo el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios.

—Hebreos 13:4

Divorcio & Doble Matrimonio

En el principio de los tiempos, Dios creó al hombre. Vio que no era bueno que el hombre estuviera solo, por eso le creó una mujer para ser su ayuda idónea (Génesis 2:18). Así comenzó la institución del matrimonio. Fue creado y ordenado por Dios. “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (Gén. 2:24).

La unión matrimonial es la más cercana de todas las relaciones humanas, y sólo es superada por la relación con Dios mismo. El matrimonio fue instituido por el Creador; Su plan era que el matrimonio fuera un compromiso para toda la vida, entre un hombre y una mujer. La intimidad física es un don que pertenece exclusivamente dentro de la alianza del matrimonio. El diablo ha luchado contra la santidad del matrimonio y ha trabajado para destruir la unidad familiar. El mundo ha contaminado, corrompido, y redefinido el matrimonio. Esto de ninguna manera cambia la realidad de la verdad de Dios sobre el tema.

MATRIMONIO—UN HOMBRE, UNA MUJER

El matrimonio según Dios es entre un hombre y una mujer. El matrimonio homosexual es una perversión del matrimonio y es una abominación a Dios. La Palabra de Dios prohíbe la homosexualidad (Levítico 20:13, Romanos 1:26-32), y afirma que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios (1 Corintios 6: 9).

LA LEY DE MOISÉS

Bajo la ley de Moisés, si una esposa recién casada fue descubierta por su marido que no era virgen, ella iba a ser lapidada. Si ella fue acusada falsamente por su marido, tenía que aceptarla como su esposa “y él no podría despedirla en

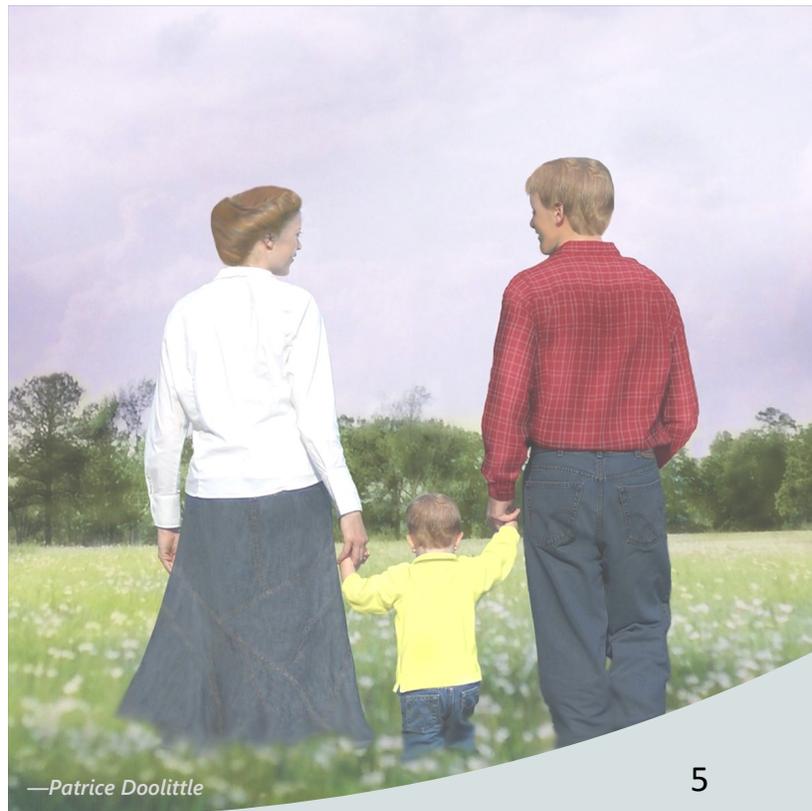
todos sus días” (Deuteronomio 22:19). Si dos personas no casadas cometen fornicación consensual, el hombre estaba obligado a casarse con la mujer y del mismo modo nunca podría repudiarla (Deuteronomio 22:29).

La ley mosaica dice expresamente: “No cometerás adulterio” (Éxodo 20:14). Si un hombre o mujer casada fue sorprendida cometiendo un pecado sexual con otro, la pena era la muerte para los dos por lapidación (o estrangulación), porque Dios no quería el mal dentro de Israel (Deuteronomio 22:22-29). El compañero inocente fue entonces libre para volverse a casarse porque el esposo estaba muerto.

DIVORCIO PERMITIDO POR MOISÉS

“En otro tiempo más tarde, y cuando el ejemplo Gentil del vínculo matrimonial se hizo más flojo, el sentimiento público en lo que se refiere al adulterio cambió y la pena de muerte fue rara vez o nunca infligida” (*Diccionario Bíblico de Smith, Adulterio*). Por lo tanto, el divorcio y el nuevo matrimonio se hicieron frecuentes. Moisés dio margen para el divorcio en Deuteronomio 24:1-2, que dice: “Cuando alguno tomare mujer, y se casa con ella, y suceda que no encuentra gracia en sus ojos, porque él ha hallado alguna cosa indecente en ella: entonces le escribirá carta de divorcio, y se la entregará en su mano, y la despedirá de su casa. Y cuando ella se marchaba de su casa, podría ir y casarse con otro hombre.”

(Continúa en la página 6)



—Patrice Doolittle

(Viene de la página 5)

CONTROVERSIA SOBRE LA LEY JUDIA

La ley de Dios dice claramente que las personas que se encontraban en el adulterio iban a ser condenadas a la muerte, pero más tarde Moisés dio permiso para la tolerancia de la ley de divorcio cuando se produjo la inmundicia. Hubo mucha controversia entre los eruditos judíos durante la época de Cristo en cuanto a los motivos y la legalidad del divorcio en virtud de este precepto. El debate se centró en la interpretación de la palabra “inmundicia” que permitiría el divorcio. Baste decir, muchos de los Judíos tenían una interpretación muy floja de esta ley de divorcio. Algunos de los rabinos concedieron el divorcio cuando el marido o la esposa habían cometido adulterio. Otros eran menos estrictos y dieron a un marido el divorcio si su mujer “no encontró favor” en sus ojos. Un hombre podía obtener el divorcio si su esposa quemaba la comida o mantenía su casa desordenada.

LA LEY CRISTO

Los fariseos vinieron a Cristo tratando de meterlo en debate. “¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer?” (Marcos 10:2). Preguntaban acerca de la ley mosaica, pero lo que Cristo comenzó a enseñar restauró la institución del matrimonio a su lugar previsto en la creación. La enseñanza de Cristo levantó el estandarte del matrimonio y es la doctrina por la cual vivimos hoy.

Jesús les preguntó lo que Moisés mandó, y respondió: “Moisés permitió escribir carta de divorcio, y repudiarla” (10: 3-4). Jesús les dijo que era debido a la “dureza de su corazón por lo cual les escribié este mandamiento” (10:5). “Pero desde el principio de la creación Dios los hizo varón y hembra ... y los dos serán una sola carne. Por lo tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (10:6-10). Desde el principio de los tiempos, estaba prohibido el divorcio; pero fue por la dureza y la pecaminosidad del corazón de los hombres las razones por lo cual Moisés lo permitió. Jesús enseñó aquí que la unión matrimonial no iba a ser rota por el hombre. Ninguna ley civil o religiosa jamás reemplazará la unión del matrimonio ante Dios. Él les niega el derecho que buscaban en la ley.

MATRIMONIOS ADÚLTEROS

Los discípulos de Cristo debieron haber estado luchando con este tema igual que muchos hoy en día. Le preguntaron a Jesús otra vez sobre el mismo asunto, por eso Jesús habló con mayor claridad. “Cualquiera que repudie a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra ella. Y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio” (Marcos 10:10-12). Esta escritura no podría ser más clara. Jesús declaró inequívocadamente que si un hombre repudiara a su mujer y se casara con otra mujer, estaba cometiendo adulterio. Esto se debe a que la nueva mujer no sería realmente su esposa y el “matrimonio” sería una unión adúltera.

Jesús enseñó más en Lucas 16:18: “Todo el que repudia a su mujer, y se casa con otra, adultera. Y el que se casa con la repudiada del marido, adultera.” No sólo el hombre comete adulterio por volver a casarse, pero su esposa, aunque inocente de cualquier mal, comete

“Un hombre podía conseguir un divorcio sacroiliac su esposa quemaba la comida o si mantenía su casa desordenada.”

[Práctica judía]

“Todos los que han estado casados en dos ocasiones por la ley humana, son pecadores en el ojo de nuestro Maestro.”
– Justino Mártir, 160

adulterio si se vuelve a casarse. Jesús aclaró el hecho de que todo el que se casó con una persona divorciada también estaba cometiendo adulterio. El Señor no quiere el segundo

“El matrimonio es por toda la vida y en los ojos de Dios sigue siendo por lo tanto, independientemente de los asuntos y las uniones del hombre.”

matrimonio de cualquiera de los cónyuges para que haya oportunidad para la reconciliación y el reencuentro en el futuro. El matrimonio es para toda la vida y en los ojos de Dios permanece, por lo tanto, independientemente de los asuntos y las uniones hechas por hombre. Jesús restauró el pacto del matrimonio para toda la vida, un pacto que sancionó desde el principio.

MENOS POR CAUSA DE FORNICACIÓN

“También fue dicho: Cualquiera que repudie a su mujer, dele carta de divorcio: Pero yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, hace que ella adúltere; y todo aquel que se casa con la que está divorciada comete adulterio” (Mateo 5: 31-32). De acuerdo con la historia

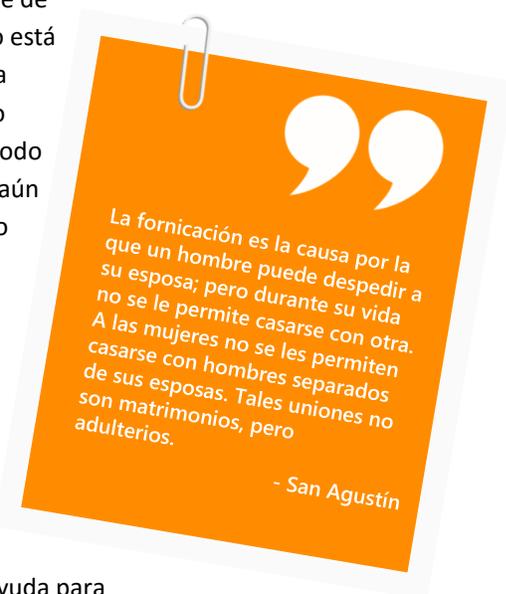
judía, la demanda de divorcio declaró que la divorciada era libre para casarse de nuevo. Esta fue la razón por la cual Jesús dijo que el hombre “la hacía cometer adulterio.” Si ella era inocente de cualquier mal hecho, el marido sería cómplice de su transgresión si ella se volvió a casarse. Si un marido deja a su esposa a causa de un pecado sexual (por causa de fornicación) no es responsable ante Dios porque ella ya era una adúltera. Mientras Jesús no condenó despedirla de su casa a causa del pecado sexual, Él no dejó lugar para el segundo matrimonio.

SÓLO LA MUERTE ROMPE LA UNIÓN MATRIMONIAL

El apóstol Pablo expone sobre este tema de un nuevo matrimonio. Es sólo la muerte de un cónyuge que libera a alguien para casarse de nuevo. “La mujer que tiene marido está obligada por la ley a su marido mientras él vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido. Así que si, mientras su marido vive, y ella se casa con otro hombre, será llamada adúltera; pero si su marido muere, es libre de esa ley; de modo que ella no es adúltera si se casa con otro hombre” (Romanos 7:2-3). Esto enfatiza aún más el hecho de que si alguien se vuelve a casar mientras que tienen un compañero vivo, están en adulterio.

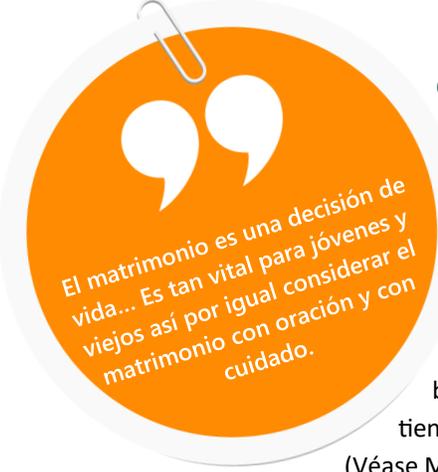
EN CASO DE DIVORCIO, PERMANECE SOLTERO

Hay situaciones muy tristes y lamentables en la que los esposos y las esposas pueden encontrarse solas porque su compañero de matrimonio los ha abandonado a vivir una vida de pecado y adulterio. “Que la mujer no se separe del marido: Pero si se separa, quédese sin casar, o reconcíliese con su marido; y que el marido no abandone a su mujer” (1 Corintios 7:10-11). Si las situaciones son tan graves en las que los cónyuges se encuentran separados, han de permanecer solteros, mientras que hay un compañero vivo. Dios tiene gracia especial y divina ayuda para que uno pueda vivir en un estado de soltería y santidad a través del poder de Jesucristo.



(Continúa en la página 8)

(Viene de la página 7)



El matrimonio es una decisión de vida... Es tan vital para jóvenes y viejos así por igual considerar el matrimonio con oración y con cuidado.

COMPAÑEROS QUE NO SON SALVOS

Pablo sigue dando instrucciones sobre la vivienda con un compañero que no es salvo. Él aconseja que si una esposa creyente está viviendo con un compañero incrédulo, si él consiente en vivir en el matrimonio no abandone el matrimonio. Es evidente que si un hombre anda en adulterio, eso sería una indicación de que él no tiene “el placer de habitar” con su esposa. Si el incrédulo se aparta, “Un hermano o hermana no está obligado a la servidumbre en semejante caso, sino que Dios nos ha llamado a la paz” (1 Corintios 7:12-15). El creyente está todavía bajo la obligación de la unión ante Dios, pero no está “sujeto a la servidumbre” ni tiene la culpa por el comportamiento o los resultados de las acciones del incrédulo.

(Véase Mateo 5:31-32). Este pasaje de ninguna manera libera la inocente de volverse a casar con otro. Pablo concluye el capítulo repitiendo una vez más: “La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muere, libre es para casarse con quien quiera; sólo en el Señor” (1 Corintios 07:39).

NO TE CASES CON UN INCRÉDULO

Es importante tener en cuenta que si se trata de un primer o segundo matrimonio (legítimo), la gente salva debe casarse con personas salvas. “Casarse en el Señor.” Muchos han perdido su salvación a través de casarse con alguien fuera de la fe. Hijo de Dios, ten cuidado, y no dejes que tus afectos estén con alguien que no esté salva del pecado.

ESPERANZA PARA EL ADULTERO

“Honroso sea en todo, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios ya los adúlteros los juzgará Dios” (Hebreos 13: 4). El adulterio es una obra de la carne y “los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios” (Gálatas 5:19-21).

Jesús murió por los adúlteros, y hay misericordia y perdón para ellos (Juan 8:3-11). El Señor ama a la persona adúltera, pero requiere que uno abandone las uniones adúlteras. Aunque hay consecuencias a causa del pecado, el Espíritu Santo puede traer el alma arrepentida a un lugar de claridad ante Dios.

La escritura del Nuevo Testamento enseña claramente que el matrimonio es un vínculo inquebrantable. El divorcio y el segundo matrimonio no es una opción en el plan de Dios para el matrimonio. El matrimonio es una decisión de por vida; por esta razón, es tan vital que los jóvenes y adultos por igual consideren el matrimonio con mucha oración y cuidado, porque es una sólo oportunidad. El matrimonio es honorable y es una bendición cuando se sigue el plan de Dios.

—mws

La Poligamia Prohibida

Era la práctica de muchos hombres en el Antiguo Testamento para casarse con más de una esposa (la poligamia), pero el diseño original de Dios era que hubiera solo una mujer para un hombre. Cristo restauró el plan original del matrimonio en el Nuevo Testamento.

“¿No habéis leído que el que los hizo al principio los hizo varón y hembra, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? Así que no son ya más dos, sino una sola carne” (Mateo 19:4-6).

“Dos” no significa tres o cuatro. Esto significa explícitamente dos. Dios creó a una mujer, Eva, para Adán. Él no creó una “Martha” para completar el vínculo matrimonial. Mientras que la poligamia se practica aún hoy en muchos países, esto es contrario al plan de Dios. Con sólo unas pocas palabras, Cristo condenó la práctica y restauró la hermosa unión bajo la gracia como el diseño desde la creación del mundo.

Pablo, al dar instrucciones a Timoteo, declaró: “Un obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer...” (1 Timoteo 3:2). Pablo no estaba requiriendo que los hombres sean casados, sino más bien estaba condenando la poligamia. Un hombre no estaba calificado para ser ministro si tenía más de una esposa, porque tenía que ser un ejemplo del plan de Dios para el matrimonio. ❖

¿Qué pasa con los Niños?

Cuando un hombre o una mujer se ha divorciado de su cónyuge y se casa con otro, él/ella está en un estado de adulterio. Esto también es cierto para las personas que están en los matrimonios polígamos. Es el diseño del diablo para atrapar a las personas en estas situaciones para detenerlas y jamás ser convertidas. Cuando las personas se convierten, tienen que abandonar su pecado y vivir en santidad. Estos matrimonios mixtos causan mucha confusión y angustia. Hay algunas situaciones que parecen imposibles de deshacer, pero hay un Salvador que puede dar sabiduría y desenredar tales problemas. El Espíritu Santo los guiará en toda la verdad y nunca los conducirá contrario a la Palabra.

A menudo los niños nacen en los matrimonios adúlteros/polígamos. Estos niños son inocentes ante Dios y no son culpables de cualquier mal hecho. Cuando un hombre da su corazón a Dios y mide su vida con la verdad de la Palabra de Dios, él estará deseoso que su matrimonio este conforme con el plan de Dios. Mientras el pecado ha de ser abandonado, esto nunca significa que el hombre no provee para sus hijos -aunque fueron nacidos en una unión no bíblica.

Pablo dijo que “si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su propia casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo” (1 Timoteo 5:8). Un padre tiene la responsabilidad de ver que sus hijos, de cualquier matrimonio, no sólo son atendidos temporalmente pero emocionalmente etc. Ellos están pagando el precio de su pecado, y le corresponde al hombre mostrarse piadoso en su paternidad, cuidado y crianza.

¡Qué triste comentario de un hombre al llegar a casa y despedir a su “segunda esposa” y los niños indigentes en la calle, profesando que ahora es un hombre de Dios. Él todavía tiene las mismas responsabilidades como el padre de sus hijos. Del mismo modo, mientras la vivienda en conjunto debe cesar con la compañera ilegal, todavía tiene la responsabilidad de proveer por ella de una manera piadosa. Es una buena idea para las personas en tales condiciones para buscar el consejo de los hermanos y las hermanas en Cristo. ❖



“Si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su propia casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo” (1 Timoteo 5:8).



“La ley básica para la interpretación de la Escritura se conoce como 'La unanimidad de la fe.' La Palabra de Dios no se pone en conflicto con si mismo”.



Pregunta: ¿Podría usted explicar Mateo 19:9, que algunos utilizan para apoyar el segundo matrimonio en el caso de la infidelidad?

Respuesta: Sería difícil escribir sobre el tema del divorcio y el segundo matrimonio sin abordar el pasaje en Mateo 19:9, que dice: “Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera: y el que se casa con la repudiada, adultera.”

La ley básica para la interpretación de la Escritura es conocida como “La unanimidad de la fe.” Esto significa que hay un acuerdo entre varias escrituras y no se contradicen entre sí. Las escrituras que son difíciles de entender siempre coinciden con los textos más fáciles de comprender. Por lo tanto, la doctrina nunca debe basarse en un verso solo, pero debe estar de acuerdo y a la par con todas las Escrituras. La Palabra de Dios no está en conflicto con si misma.

La Escritura es clara; que el matrimonio es para toda la vida. Si hubo una separación debido a la infidelidad de los votos matrimoniales por cualquier motivo, y se casa esta persona con otro mientras su cónyuge aún vive, esto constituye adulterio ante Dios. Los textos en Mateo 5:32, Lucas 16:18, Marcos 10:11-12 y 1 Corintios 7:10-11, 39 son todos muy claros en este tema. Por lo tanto, Mateo 19:9 debe interpretarse en la luz de esa fundación.

El siguiente pasaje es de los escritos del Hermano Ostis Wilson sobre este tema:

Mi entendimiento de este texto es que contiene dos partes. Los fariseos habían pedido a Jesús si era lícito que el marido repudiara su mujer por cualquier causa (versículo 3). Esto fue la magnitud de su pregunta. Ellos no pedían casarse con otra después de que la despidieron. Eso no fue el problema con ellos ya que era una práctica común entre ellos porque el divorcio y el segundo matrimonio fueron permitidos en la ley judía. Incluso tenían más de una esposa y vivían con todas ellas, al mismo tiempo (poligamia).

En la primera parte de este versículo, Jesús respondió a su pregunta después de discutir con cierto detalle el propósito y la disposición original de Dios para el matrimonio, diciendo que la única causa por la que un hombre podía repudiar a su mujer fue por causa de la fornicación. Esto se relaciona con Mateo 5:32, donde se dice lo mismo y confirma el hecho de que una persona tiene el derecho de despedir a su cónyuge por esta causa; porque está respaldado por dos testigos y de acuerdo con la Palabra de Dios; “cada palabra se establece por dos testigos.” (Mateo 18:16 y Juan 8:17). Despidiendo a su esposa es todo lo que es considerado hasta este punto. Entonces después de que Él había contestado a su pregunta, él se adelantó y presentó su propia doctrina del Nuevo Testamento que si alguien se casa con otro después de que la unión se rompe, comete adulterio. Esto, sin duda, sorprendió a los fariseos, y por cierto sorprendió a los discípulos de Jesús porque le respondieron así: “Si este es el caso del hombre con su mujer, no

conviene casarse” (Mateo 19:10). Es evidente que estos hombres escogidos entendieron lo que dijo, que el matrimonio era algo obligatorio, y siendo así tan difícil por salir de la unión, sería mejor no entrar en ella.

Por lo tanto, concluyó que, según Mateo 19:9, se le permita a un hombre despedir a su mujer por causa de la fornicación, y no por otra causa; y él casarse con otra, mientras que su mujer está todavía viviendo es prohibido y es el adulterio. En Mateo 5:32 Jesús sale con mucha fuerza en este punto y dice que si un hombre despide a su mujer por cualquier causa, excepto la fornicación, él la hace cometer adulterio. En otras palabras, es un contribuyente de su delincuencia por ponerla fuera de él cuando ella es una esposa fiel y pura. Dios lo mantiene responsable a él junto con ella por haberla expuesto a esta condición.

La palabra “fornicación” en el griego, *porneia*, significa prostitución o fornicación. Su significado es más amplio que el uso general de la palabra hoy en día, que se refiere a las relaciones sexuales entre dos personas no casadas. *Porneia* significa cualquier pecado sexual, mientras que el adulterio se refiere a una persona casada cometiendo pecados sexuales con alguien que no es su propio cónyuge.

Los versos en Mateo 5:32 y Mateo 19:9 indican que podría haber motivos para separarse cuando hay pecado sexual, pero no hay instrucción de que puede volver a casarse. Jesús dijo, “el que se casa con la repudiada, adultera.” No hizo distinción entre la mujer que fue repudiada por adulterio y la mujer inocente que fue repudiada. Si les hubiera permitido volver a casarse, les habría hecho esa distinción. Todas las escrituras del Nuevo Testamento apoyan el hecho de que el matrimonio es para toda la vida, independientemente de las transgresiones de cualquiera de los cónyuges.

El comentarista Matthew Henry, escribió lo siguiente en relación con este tema:

El carácter vinculante del matrimonio no depende de los actos de las personas, sino en su carácter primigenio e institución. Por la derogación mosaica y la restauración del matrimonio a su principio original, Cristo no sólo refuerza la alta dignidad de esta ordenanza, pero evita muchas oportunidades de maldad, como, por ejemplo, la separación entre marido y su mujer, y los deseos de obtener la libertad para contraer un matrimonio con otra persona.

La traducción enfática Diaglott del Nuevo Testamento, que se basa en el Manuscrito Vaticano, dice así: “Pero yo os digo, que el que rechaza a su mujer, salvo por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio” (Mateo 19:9).

Las escrituras sobre este tema en Marcos y Lucas son muy claras y sin ambigüedades. Note que el libro de Mateo fue escrito principalmente para el pueblo judío quienes entendían sus propias prácticas de divorcio y segundas nupcias. Jesús se dirigió a los judíos de una manera que entendían. El evangelio de Marcos, escrito más para los romanos, y el evangelio de Lucas, escrito más para el público gentil, contienen un lenguaje muy claro en relación a las enseñanzas de Cristo sobre el tema del divorcio y el nuevo matrimonio. Mateo 19:9 armoniza con el resto de las Escrituras-rechazando a su cónyuge y casándose con otra persona por cualquier causa es contrario a las enseñanzas de Cristo. ❖

“El carácter vinculante del matrimonio no depende en la voluntad o en los actos de las personas, sino en su carácter primigenio y la institución.”

—Mateo Henry



¿SABÍA USTED?

En el Antiguo Testamento, hubo un período largo de compromiso y adhesión legal para una pareja judía antes de casarse. Este compromiso fue mucho más vinculante que su concepto occidental. Si se descubría que había fornicación, el compromiso pudiera ser legalmente roto con una orden judicial de divorcio. El compromiso era, en la ley judía, tan válido como el matrimonio.

La pareja comprometida, aunque no vivían juntos y el matrimonio todavía no se había consumido, fue referido como “esposo” y “esposa” igual que con José y María en Mateo 1:18-19.



Una Palabra A Tiempo

Cuida la Llama

Contacto

The Gospel Truth
605 Bishops Ct.
Nixa, MO 65714
USA

Correo Electrónico:
editor@thegospeltruth.org

SANTIDAD AL SEÑOR

El fuego arderá continuamente en el altar; no se apagará. —Levítico 6:13

La llama en el altar sobre la cual se hicieron los sacrificios nunca se apagaría. La llama no se quedaba quemando desatendida, pero tenía que ser cuidada y alimentada. La madera tenía que ser repuesto continuamente para que la llama no se extinguiera.

El matrimonio es de la misma manera. Dios no quiere que la llama del amor matrimonial parpadee y se acabe. Para que la unión sagrada del matrimonio se conserve, hay que cuidarla. Muchos matrimonios se han enfriado porque las parejas no han tomado el tiempo para alimentar su relación con amor y sacrificio.

Es muy fácil que la gente se consuma en el trabajo y con los cuidados de la vida. Como ministros, también es fácil llegar a estar sobre cargados con la obra de Dios. Es de vital importancia que los ministros cuiden la llama de su matrimonio. El enemigo ha establecido trampas y muchos ministros han perdido su camino debido a la falta de atender a su llama.

En un matrimonio fuerte donde se cuida bien la llama de su matrimonio aumentara la eficacia de su ministerio en la obra del evangelio. Un ministro NO puede permitir descuidar su tiempo para cultivar la llama del hogar. Se probará una bendición no sólo para el cónyuge y la familia sino para la obra de Dios también.

Toma tiempo una tarde para pasarla juntos. Ir a dar un paseo, salir a cenar, jugar un juego.... Deja a un lado el hablar de los negocios, la charla de la iglesia, y dé su atención en estar juntos.

CUIDA SU LLAMA! ❖



—mws

Del Corazón ...



SUPLEMENTO DE LA VERDAD DEL EVANGELIO NÚMERO 14

EL DIVORCIO Y LOS MATRIMONIOS SEGUNDOS

"Si usted está en un hogar roto, sepa que es valioso y digno de amor."

La infidelidad y el divorcio es una fuerza catastrófica en el mundo. Las palabras son inadecuadas para expresar la profundidad del dolor que los cónyuges e hijos experimentan en su vida cuando un padre, madre, esposo o esposa los abandonan. Estos cónyuges e hijos a menudo se quedan con las luchas a causa de un sentimiento de traición por toda la vida y luchan con problemas de autoestima, el rechazo, la confianza y el amor. A menudo toman sobre sí la culpa y la vergüenza que pertenece al cónyuge infractor.

Considere la agonía y la confusión interna que un cónyuge experimenta al tener que finalmente apartarse de un esposo o esposa infiel / abusivo. Muchas almohadas de los maridos solitarios, esposas y niños están mojadas de lágrimas, los cuales anhelan la estabilidad de una familia amorosa. El futuro parece oscuro y sin esperanza para muchos casados y niños que se quedan solos. El mundo está lleno de padres solteros y madres que luchan por mantener todo por el bien de sus hijos- apenas sobreviviendo financieramente.

Si se encuentra en un hogar roto, sepa que es valioso y digno de amor. Hay un amigo en Jesús que camina contigo a través de las tormentas y la incertidumbre de la vida.

El divorcio y el doble matrimonio no sólo rompen la unión del matrimonio, pero tienen una gran potencia para dividir las familias extensas, congregaciones y otras relaciones. Cuando la gente comienza a tomar lados, es el momento de estar firme en la verdad y amar a todos los involucrados sin justificar el pecado de sus amigos y familiares.

Hay muchos matrimonios y uniones revueltos. Cuando uno se convierte y comienza a entender la voluntad de Dios para el matrimonio, puede experimentar conflictos y confusión interna, sobre todo cuando se trata de sus hijos. ¿Cuál es, pues, el plan y la voluntad de Dios? Ningún ministro puede dar a alguien la gracia de dejar una unión adúltera después de muchos años, los cuales pueden haber sido casados desde muy jóvenes cuando eran ignorantes y no eran salvos. Se necesita la habilitación y la sabiduría divina para obrar a través de estos casos difíciles.

Recuerdo una vez que estaban sentado frente a una pareja que se encontraban en una situación de este tipo. La esposa primera del hombre lo había dejado para una vida de pecado. Él se volvió a casarse y tuvo más hijos con una segunda esposa. Luego fueron convertidos. En lágrimas preguntaron: "¿Qué haremos?" Les dije todo el plan de Dios para el matrimonio, y les anime a los dos a acercarse con Dios y les aseguré que el Espíritu del Señor los guiaría. Yo les dije que eran bienvenidos a venir a los servicios de la iglesia y que los queríamos allí, aunque aclaré que no podían sostener una posición de liderazgo en la congregación. Otro hombre me presionó mes tras mes para respaldar su matrimonio debido a alguna "excepción" de circunstancias. Le dije que mi aprobación no era lo que era necesario. Necesitaba estar seguro de que estaba claro con Dios. Yo no voy a presentarme como juez de cualquier hombre, pero seremos juzgados por Dios y Su Palabra.

Conozco a muchas personas maravillosas cuyas vidas fueron complicadas por uniones que no son bíblicas en su juventud pecaminosa. Mi corazón llora por ellos. No tengo todas las respuestas; pero conozco un Dios de amor, y conozco su Palabra, y yo sé que Dios será fiel con cada persona.

Es importante que las personas en estas situaciones desgarradoras quienes buscan la voluntad de Dios, no sean ofendidos con el Ministerio quienes enseñan la pura Palabra de Dios sobre este tema. La Iglesia de Dios continuará a predicar la verdad. Si usted está en un matrimonio adúltero, por favor recuerde que seguiremos amando y orando con ustedes que encuentren la gracia y la fuerza de Dios para caminar en la luz.

Michael W. Smith



“Conozco a un
Dios de amor,



Conozco su
palabra,
y sé que Dios
será fiel con cada
persona.”